



NOTAS SOBRE LA NOCIÓN DE "FRAME" DE ERVING GOFFMAN¹

Mariela Hemilse Acevedo

Universidad de Buenos Aires

1. Breve recorrido por su obra: Las metáforas goffmanianas sobre la interacción social

Los distintos comentaristas² de la obra de Erving Goffman han tenido dificultades para inscribir su pensamiento dentro de una tradición sociológica específica, y el propio Goffman no estuvo interesado en afiliar sus desarrollos a ninguna corriente en particular. Tal vez la relación más difundida es aquella sugerida entre los trabajos de Goffman y el interaccionismo simbólico, aunque tanto el propio Goffman como los seguidores de Herbert Blumer se han encargado de señalar las rupturas y distanciamientos entre ambos planteos.

Podría pensarse que esta dificultad en ceñir la obra de Goffman en una corriente teórica particular está emparentada con la diversidad de influencias teóricas que se plasman en cada uno de sus libros, y que hacen de su sociología una composición particular de tradiciones diversas. Así, se señalan entre sus influencias la Escuela de Chicago, la sociología de Émile Durkheim, la psicología pragmatista de George Mead y la sociología formalista de George Simmel; también lector de la fenomenología de Edmund Husserl y Alfred Schutz, las ciencias cognitivas (Gregory Bateson), la sociolingüística, el pragmatismo de William James. En fin, distintos desarrollos de la teoría social y de la filosofía han influenciado su pensamiento y se plasman en sus distintos libros.

En tanto, las coincidencias entre comentaristas y lectores diversos aparecen cuando se trata de calificar a la obra de Goffman como una "sociología de las interacciones sociales". Isaac Joseph la presenta como una "microsociología" cuyo objeto de estudio son las situaciones de interacción (o las acciones situadas, donde

¹ En el presente artículo se retoman reflexiones que forman parte de la tesis de maestría que está elaborando la autora.

² Aquí seguimos los trabajos de: Collins, R. (1996). *Cuatro tradiciones sociológicas*. México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana; Joseph, I. (1999). *Erving Goffman y la microsociología*. Barcelona: Gedisa; Nizet, J. y Rigaux, N. (2006). *La sociología de Erving Goffman*. España: Editorial Melusina; Wolf, M. (1994). Capítulo Primero: Erving Goffman, o la descalificación de la inocencia. En *Sociologías de la vida cotidiana* (pp. 19-105). Madrid: Ediciones Cátedra.

algunos aspectos dependen de las relaciones estructurales y otros no), dando lugar a un enfoque que denomina "situacionismo metodológico", distinguiéndolo del holismo y del individualismo metodológico. Esta micro-sociología estaría pensando en una relación laxa entre el orden de la interacción y el orden social o estructural³.

En relación al énfasis de la sociología goffmaniana en el estudio de las interacciones, Jean Nizet y Natalie Rigaux, en el libro "La sociología de Erving Goffman"⁴ dedicado a la genealogía intelectual del autor, indican que Goffman analiza estas interacciones sociales a partir de distintas metáforas:

1) la *metáfora teatral*, presente en el libro "The Presentation of Self in Everyday Life" ("La presentación de la persona en la vida cotidiana"), de 1956. Aquí se considera a la vida social como un escenario y a las personas como actantes que realizan actuaciones para un público y que en las situaciones de interacción deben manejar sus impresiones para definir la situación de la manera en que es de su interés.

2) la *metáfora del rito*, que aparece en "Interaction Ritual. Essays on face-to-face behavior" ("Ritual de interacción"), de 1967, y en "Relations in Public: Micro-studies of the Public Order" ("Relaciones en público"), de 1971. A partir de esta metáfora se analiza qué reglas y ritos se ponen en juego en las interacciones, considerando que hay reglas subyacentes que estructuran los encuentros o las interacciones sociales, es decir, existe un orden normativo (reglas sustantivas y reglas ceremoniales) cuyo respeto se vuelve un rito, de manera que hay un *compromiso* en la interacción que los actores deben respetar.

3) la *metáfora del juego*, desarrollada en "Encounters" ("Internados"), del año 1961, y en "Strategic Interaction" ("Interacción estratégica"), de 1969. En estos estudios se prioriza el control de información, las simulaciones, etc., que realizan los actores en las interacciones, mostrando al individuo racional y calculador propio del individualismo metodológico.

4) la *metáfora cinematográfica de los marcos*, que aparece en "Frame Analysis: An essay on the Organization of Experience" ("Frame analysis. Los marcos de la experiencia"), de 1974. En este libro, con influencias de la fenomenología social y las ciencias cognitivas, Goffman no va pensar a partir de las interacciones cómo es la *experiencia* que tienen los hombres de la realidad, entendiendo que ella se organiza y estructura a partir de marcos de referencia.

Para Nizet y Rigaux, a partir de estas distintas metáforas se puede reflexionar acerca de la oscilación de la obra de Goffman entre el individualismo metodológico –al prestar atención al rol del actante- y el holismo metodológico –al resaltar las estructuras-. Así, mientras que en la metáfora teatral y del juego aparece un individuo cínico o inmoral, manipulador y calculador, asociado a la perspectiva del individualismo metodológico, en la metáfora del rito y del marco aparece un enfoque más normativo e impersonal que se aleja de una mirada individualista y se asocia a un holismo metodológico. Retomaremos al final del artículo estas reflexiones, intentando pensar cómo se presenta un enfoque interaccionista frente a esta dicotomía individualismo – holismo metodológico.

³ Joseph, I. (1999). *op.cit.*, pp. 10-14.

⁴ Nizet, J. y Rigaux, N. (2006). *op.cit.*

2. La construcción de la realidad y el concepto de "frame"

Goffman se interesa a lo largo de su trayectoria intelectual en la posibilidad de existencia de una multiplicidad de construcciones de la realidad. Esta cuestión aparece también en su obra *Frame Analysis*, donde aborda la multiplicidad de significaciones que pueden estar implicadas en nuestra experiencia del mundo.

En la introducción de *Frame Analysis. An essay on the Organization of Experience*⁵, Goffman señala que pretende inscribir su análisis dentro de una línea filosófica -que él mismo traza y que incluye autores como William James, Alfred Schutz, Harold Garfinkel, Gregory Bateson, John Austin- que se ocupó del problema de la definición de la situación, esto es, de las significaciones a partir de las cuales las personas interpretan una situación dada y actúan en consecuencia. Su trabajo continuaría la tradición establecida por el pragmatista William James en "The Perception of Reality", artículo que aparece en el libro *Principles of Psychology*⁶ de 1890, donde se pregunta acerca del sentido de realidad que le otorgamos a las cosas. En este sentido, la pregunta a responder en su planteo sería *¿en qué circunstancias pensamos que las cosas son reales?* A partir de este interrogante, James señala que es la atención que los hombres le prestan a las cosas lo que las dota de realidad. También agrega que existen distintos mundos, cada uno de ellos con un estilo particular de existencia, que se vuelven reales para nosotros en tanto dirigimos a ellos nuestra atención e interés.

La existencia de "subuniversos de la realidad" fue retomada por el fenomenólogo social Alfred Schutz en su artículo "Sobre las realidades múltiples"⁷, escrito en 1945. Schutz prefiere hablar de "ámbitos finitos de sentido" en vez de subuniversos puesto que entiende que cada una de estas esferas tienen un "acentuado de realidad" a partir de un acto de conciencia y no por su propia estructura ontológica, y cada una de ellas suponen un estilo cognoscitivo particular y una tensión de la conciencia particular. Es decir, resalta el sentido de nuestra experiencia para dar cuenta de la realidad de los mundos posibles dentro del mundo de la vida, donde el acceso experiencial a dichos mundos se da a partir de distintas referencias presentacionales.

Siguiendo a Schutz, Harold Garfinkel también intenta -para Goffman- dar cuenta de la manera en que se constituye la realidad cotidiana, en este caso buscando las reglas constitutivas del comportamiento cotidiano.

Finalmente, Goffman señala que aportan a su planteo los trabajos de Gregory Bateson -de quien retoma el concepto de *frame*⁸- y John Austin y los desarrollos de la filosofía pragmática iniciada por Ludwig Wittgenstein, que se interesan por elucidar cómo se significa o se da sentido a una situación determinada, así como la idea de código que la sociolingüística usa como recurso que informa y configura todos los acontecimientos que caen dentro de los límites de su aplicación.

¿Cómo se vincula en la obra de Goffman la inquietud por la construcción de la realidad y la noción de *frame*? "Frame" o "marco de referencia" es el concepto que utiliza para comprender cómo los hombres experimentan la realidad en la que viven.

⁵ Seguiremos la versión en castellano: Goffman, E. (2006). *Frame analysis. Los marcos de la experiencia*. España: Centro de Investigaciones Sociológicas. Siglo XXI, pp.1-21.

⁶ James, W. (1950). "The Perception of Reality". En *Principles of Psychology*, Vol. 2. Nueva York: Donver Publications.

⁷ Schutz, A. (1974). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu editores, pp. 197-238.

⁸ Gregory Bateson desarrolla en el año 1950 el concepto de *framing* (enmarcamiento) en *A Theory of Play and Fantasy*, en donde plantea que, para entender un acto comunicativo, es necesaria la referencia a un met mensaje sobre lo que está sucediendo, que sería el marco de interpretación aplicable al acto comunicativo. De alguna manera, el marco estaría refiriéndose a las intenciones de comunicación. Citado en Rivas, A. (1998). "El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales". En Ibarra, P. y Tejerina, B. (eds.). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta, pp. 182-183.

En este análisis de las formas en que los hombres perciben e interpretan la realidad del mundo, Goffman adopta una perspectiva situacional, enfocándose en cómo los hombres se manejan en una situación de acción particular. Así, señala que, frente a una situación actual⁹, los hombres se preguntan: "¿Qué es lo que está pasando aquí?". Es decir, frente a una experiencia dada, el interés primero es hacer inteligible la situación. El marco permite definir una situación de interacción, hacerla inteligible y, de un modo más general, es lo que estructura la experiencia que los hombres tienen del mundo. Al intentar definir al *frame*, Goffman señala:

Doy por supuesto que las definiciones de una situación se elaboran de acuerdo con los principios de organización que gobiernan los acontecimientos –al menos los sociales- y nuestra participación subjetiva en ellos; *marco* es la palabra que uso para referirme a esos elementos básicos que soy capaz de identificar¹⁰.

Los marcos se aplican a una "franja de actividad" determinada, entendiendo que la noción de franja refiere a "cualquier conjunto amplio de sucesos (cualquiera que sea su estatus en la realidad) sobre los que uno quiere llamar la atención como punto de partida para el análisis"¹¹.

En relación a la definición de marco recién formulada, podemos puntualizar algunas cuestiones:

1) Se entiende que hay una motivación práctica en dar sentido a una situación, en la medida en que los hombres necesitan comprender qué está sucediendo en una situación determinada para organizar su actividad en ella y decidir un posible curso de acción¹². En palabras de Goffman, definir una situación también establece qué tipo de implicación por parte de los hombres se requiere en ella. El encuadre es lo que da sentido a una actividad, pero el marco organiza algo más que el significado puesto que también organiza la participación. En este sentido, puede agregarse que el *frame* también establece un modo apropiado o esperable de actuación en una situación determinada: "Todos los marcos suponen expectativas de tipo normativo respecto a lo profunda y plenamente que el individuo va a implicarse en la actividad organizada por los marcos"¹³.

2) No hay una respuesta unívoca para la pregunta "¿qué es lo que está pasando aquí?" puesto que la definición de la situación estará dada por el marco que se aplique. En otras palabras, en una situación determinada pueden estar operando una multiplicidad de marcos, por eso Goffman señala que en una situación ocurren muchas cosas al mismo tiempo. Ello es así en la medida en que los distintos participantes, de acuerdo a las relevancias motivacionales de cada uno de ellos que guían su participación de la situación, pueden llegar a interpretaciones diferentes y organizar la actividad a partir de distintos marcos¹⁴.

⁹ Goffman señala que adopta una perspectiva situacional, "lo cual significa una preocupación por aquello que puede ser vital para un individuo en un momento determinado, y eso a menudo implica a algunos otros individuos particulares, sin que haya que limitarse necesariamente a la palestra mutuamente controlada de los encuentros cara a cara": Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 8. Es decir, es un planteo que, contrariamente a algunas interpretaciones de su obra, no se circunscribe a la interacción cara a cara. Con respecto a la noción de "actual" para referirse a la situación a definir, Goffman señala que la limitación espacio-temporal no necesariamente es la de "aquí y ahora" sino que su alcance debe delimitarse en cada situación particular.

¹⁰ Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 11. *Cursivas en el original.*

¹¹ Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 11.

¹² El interés práctico de los hombres en el conocimiento e interpretación del mundo fue ampliamente trabajada en la obra de Alfred Schutz. Ver Schutz, A. (1974), *op. cit.*

¹³ Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 359.

¹⁴ Goffman tiene en cuenta posibles "errores" en la interpretación que los actores realizan de una situación, aunque considera en la mayoría de los casos las personas son eficaces en el uso de determinados marcos de referencia. En el capítulo sobre los marcos primarios señala lo siguiente: "Hasta ahora, al describir los marcos de referencia primarios me

3) En cualquier caso, algunos de los marcos de referencia que pueden aplicarse a una situación son más relevantes y pertinentes que otros a la hora de responder a la pregunta "¿qué sucede aquí?". Se entiende que, si bien pueden operar distintos esquemas interpretativos en una situación, hay algunos que serán apropiados y otros que no. Aunque no siempre es evidente cuál es el marco adecuado a la situación lo cierto es que, más allá del marco que individualmente aplican los hombres, socialmente se espera que apliquen determinados marcos. Asimismo, puede decirse que el uso adecuado de los marcos también da cuenta de cierto compromiso moral con la interacción, que ya aparecía en la metáfora del ritual. Es decir, los hombres se esfuerzan en una situación de interacción por realizar un uso eficaz y socialmente esperado de los marcos de referencia –que deriva en la realización de la conducta esperada y en el mantenimiento de la reputación social como actor competente–, y los errores de interpretación que puedan efectuarse suelen ser reparados por distintas correcciones de marco.

4) Este uso socialmente esperado de los marcos guarda relación con que en la vida social, para que sea posible la experiencia intersubjetiva, las personas deben participar de cierto entendimiento común que les permita -a los fines prácticos- compartir una definición de la situación. En este sentido, se pueden encontrar similitudes con los planteos de Alfred Schutz acerca de la necesidad de compartir socialmente ciertos esquemas interpretativos que permiten comprendernos mutuamente a todos los fines prácticos, es decir, en la medida necesaria para poder interactuar. De acuerdo con Schutz, la interacción supone un ambiente comunicativo común entre los hombres que permite -en términos generales- compartir la definición de los sucesos del mundo. Este ambiente comunicativo común presupone una serie de idealizaciones -la idealización de la intercambiabilidad de los puntos de vista y la idealización de la congruencia de los sistemas de significatividades¹⁵- que constituyen la llamada "tesis de reciprocidad de perspectivas":

la tesis general de perspectivas recíprocas conduce a la aprehensión de objetos y sus aspectos realmente conocidos por mí y potencialmente conocidos por usted como conocimiento de todos. Tal conocimiento es concebido como objetivo y anónimo, es decir, separado e independiente de mi definición de la situación y la de mi semejante, de nuestras circunstancias biográficas exclusivas y de los propósitos reales y potenciales inmediatos que ellas involucran¹⁶.

Estos objetos de pensamiento intersubjetivos u "*objetos públicos de pensamiento*" que reemplazan a los objetos de pensamiento privados son construcciones típicas de acuerdo al sistema de significaciones aceptado por el punto de vista anónimo unificado del grupo, siendo el lenguaje el medio tipificador por excelencia. Lo cual implica que la pertenencia a un determinado grupo presupone que sus miembros comparten los esque-

he limitado a aquellos que el individuo da por supuestos (explícitamente o de hecho) al decidir qué es lo que está pasando, teniendo desde luego en cuenta sus intereses particulares. (...) Los elementos y procesos que presupone en su lectura de la actividad, a menudo, son aquellos que la actividad misma manifiesta –y por qué no, si la propia vida social está a menudo organizada de modo que los individuos sean capaces de entenderla y de manejarla-. Así se afirma una correspondencia o un isomorfismo entre la percepción y la organización de lo percibido, a pesar del hecho de que existen probablemente muchos principios válidos de organización que podrían informar la percepción, pero no lo hacen. Y al igual que otros que, en nuestra sociedad, piensan que esta afirmación es efectiva, yo también lo pienso", en Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 28.

¹⁵ Mientras que la idealización de la intercambiabilidad de los puntos de vista presupone que dos personas tendrían típicamente las mismas experiencias del mundo común si intercambiaran sus lugares en el mundo, la idealización de la congruencia de los sistemas de significatividades presupone que los sistemas de significatividades privados que surgen de situaciones biográficas particulares son reemplazados por sistemas de significatividades socialmente aceptados a partir de los cuales los partícipes de la comunicación pueden interpretar los objetos o hechos comunes de una manera 'empíricamente idéntica', es decir, suficiente para todos los fines prácticos, al momento de llevar a cabo sus propósitos a mano.

¹⁶ Schutz, A. (1974). *op. cit.*, pp. 43.

mas interpretativos (esquemas aperceptuales, presentacionales, referenciales y contextuales) aceptados y aprobados como típicamente significativos para todos los miembros del grupo.

En tanto, Goffman, aún remarcando lo problemático que es identificar qué marco está participando de la definición de la situación –puesto que pueden estar involucrados una multiplicidad de marcos o quizá no haya ninguno- también acuerda con la necesidad de aceptación de ciertas "idealizaciones", que en su terminología aparece como una "ficción operativa":

Como ya he dicho, es posible que haya involucrados multitud de marcos o que quizás no haya ninguno. Sin embargo, para seguir adelante, puede aceptarse, al menos temporalmente, una ficción operativa, a saber, que los actos de la vida cotidiana son comprensibles sobre la base de algún marco (o marcos) de referencia primarios que los informan, y que lograr ese esquema no será una tarea trivial o –esperémoslo- imposible¹⁷.

Entendiendo que los marcos organizan la experiencia del mundo y permiten el entendimiento y la acción comunes con otros hombres, los marcos de referencia resultan ser recursos cognitivos socialmente compartidos que forman parte de la cultura de un determinado grupo social. Ello permite comprender que su uso en determinadas situaciones también está socialmente estructurado y está dado por supuesto. En palabras de Goffman:

Considerados en su conjunto, los marcos de referencia primarios de un determinado grupo social constituyen un elemento central de su cultura, especialmente en la medida en que emerge una comprensión relativa a los principales tipos de esquemas, a las relaciones de estos tipos entre sí y a la suma total de fuerzas y agentes que estos diseños interpretativos reconocen que se hallan sueltos en el mundo¹⁸.

5) El uso de los marcos forma parte de los procesos cognitivos cotidianos que se dan en la vida diaria, y así como la pregunta acerca de lo que está sucediendo suele ser tácita, la respuesta también lo es. Es decir, la vida social está a menudo organizada de manera tal que los individuos sean capaces de entenderla y de manejarla adoptando inconscientemente –o rutinariamente, dirá Schutz- determinados marcos, y sólo en ciertas situaciones de interacción se requiere una explicitación de los marcos de referencia.

6) Goffman señala una distinción entre la *relación clara* que puede haber entre el individuo y el marco y la existencia de un *marco claro*:

Mediante el término *un marco claro* me referiré al arreglo que ocurre cuando *todos* los participantes en la actividad tienen una relación clara con el marco y se intentará establecer una distinción entre la clarificación de la propia relación de alguien con el marco y la participación en un marco que es claro, es decir, claro para todos los participantes. Decir que un marco es claro no sólo es decir que cada participante posee una visión factiblemente correcta de lo que está pasando, sino también, normalmente, una visión tolerablemente correcta de las visiones de los otros, lo que incluye las visiones que ellos tienen de él¹⁹.

Considerando que la definición de la situación implica una visión de lo que ocurre y la visión que tienen los otros hombres con los que se interactúa acerca de lo que ocurre, para Mauro Wolf se identifica una dimensión estratégica de la actividad de definir las premisas organizativas de la situación. Al respecto, señala que "una definición estable y correcta de la situación comprende, pues, también un elemento estratégico incluido en la valoración recíproca de las recíprocas valoraciones y en la común conciencia de la interdependencia"²⁰. En-

¹⁷ Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 28.

¹⁸ Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 29.

¹⁹ Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 352.

²⁰ Wolf, M. (1994). "Capítulo Primero: Erving Goffman, o la descalificación de la inocencia". En *Sociologías de la vida cotidiana*. Madrid: Ediciones Cátedra, pp. 43.

tendemos que este elemento estratégico tiene que ver con la función anticipatoria del marco de referencia, en el sentido de permitir proyectar mentalmente desarrollos futuros de la acción propia y del resto de los participantes.

7) A partir de la actividad de enmarcar²¹ (*framing*) se puede plantear la reflexividad del *frame*²²; esto es, el marco se convierte en parte de la propia realidad que pretende definir y organizar:

puesto que el marco incorpora tanto la respuesta del participante como el mundo al que está respondiendo, necesariamente interviene un elemento reflexivo en la visión perspicaz de los acontecimientos de cualquier participante; una correcta visión de la escena debe incluir, como parte de ésta, la visión misma de ella²³.

De manera que, al igual que planteaba Harold Garfinkel respecto a los "accounts" que describen al tiempo que explican una situación determinada, los marcos también permiten describir esa situación: "tendemos, pues, a percibir los acontecimientos en términos de marcos de referencia primarios, y el tipo de marco de referencia que empleamos proporciona una manera de describir el acontecimiento a que se aplica"²⁴.

8) Siempre debe entenderse el marco en el contexto de su aplicación. Con respecto al alcance del contexto para dar inteligibilidad al marco, debe tenerse en cuenta que

el contexto excluye las interpretaciones erróneas y determina la correcta. (El contexto puede ser definido como los acontecimientos inmediatamente asequibles compatibles con un marco de comprensión e incompatibles con otros). Y cuando el contexto pueda no ser suficiente, los participantes se ocupan de exteriorizar la evidencia exigida, ayudando, por así decir, en este caso a que la naturaleza se manifieste por sí misma²⁵.

Si bien es central la situación de interacción para comprender el marco de referencia que está operando en ese momento, la situación de interacción no es el contexto absoluto de la interpretación. En este sentido, las actuaciones pasadas de los individuos en distintas interacciones de la vida social otorgan cierta reputación social o corroboran cierta competencia para actuar socialmente, de manera que las acciones de las personas –y los marcos que a través de ellas aplican a una situación- también se juzgan a partir de esta reputación social o esta confianza social adquirida en interacciones pasadas.

Considerando, entonces, que los marcos son recursos cognitivos que organizan el significado atribuido a una situación a la vez que organizan la participación en ella, resulta interesante para nosotros la definición de marcos que ensaya Isaac Joseph, puesto que resalta no sólo su función cognitiva sino también práctica: "Un marco es un dispositivo cognitivo y práctico de atribución de sentidos, que rige la interpretación de una situación y el compromiso en esta situación, ya sea que se trate de la relación con otro o con la acción en sí misma"²⁶.

De acuerdo a Goffman, los marcos de referencia pueden tener distinto grado de organización, pueden ser un sistema de postulados, reglas, o no contar con tal articulación; y los hombres no necesariamente deben ser capaces de describirlos, pero sí de aplicarlos, lo que resalta esta dimensión práctica de los marcos.

²¹ Utilizaremos de manera análoga la noción de "encuadrar" o "enmarcar" para referirnos a la noción de *framing*.

²² Relación que también menciona Mauro Wolf en Wolf, M. (1994). *op. cit.*, pp. 43-44.

²³ Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 91.

²⁴ Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 26-27.

²⁵ Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 457-458.

²⁶ Joseph, I. (1999). *op. cit.*, pp. 63.

3. Marcos primarios y su uso: variaciones de marco, problemas en su aplicación, metodología de abordaje

Tal como señalábamos antes, toda situación puede ser encuadrada de diferente manera y, para Goffman, esto supone que pueden existir variaciones del marco de acuerdo a la capa de realidad de la franja de actividad sobre la que se aplica el marco. Esto significa, por el lado de los marcos, que existen "marcos primarios" y "marcos transformados"; y, por el lado de la realidad, que las franjas de actividad cuentan con distintas capas de realidad, siendo el marco primario aquél que se aplica a la capa de realidad "no transformada".

Al tratar de definir al marco de referencia primario, Goffman señala lo siguiente:

Un marco de referencia primario es aquel que se considera que convierte en algo que tiene sentido lo que de otra manera sería un aspecto sin sentido de la escena (...) cualquiera sea su grado de organización, todo marco de referencia primario permite a su usuario situar, percibir, identificar y etiquetar un número aparentemente infinito de sucesos concretos definidos en sus términos²⁷.

Estos marcos de referencia primarios pueden ser naturales (los marcos físicos) o sociales (marcos que están remitiendo a la noción de "agencia", entendiendo que los actores implicados realizan unos 'haceres guiados' [*guided doings*]²⁸). En cualquier caso, su relación con la realidad es la de ser su interpretación primera.

Ocurre, sin embargo, que esa franja de actividad puede sufrir una transformación, producto de una variación del marco primario, y a partir de ella surge un nuevo estrato o capa de realidad donde se lleva a cabo la actividad²⁹. Esto sucede, según Goffman, a partir de una "transposición de claves"³⁰ [*keyings*], esto es, "una transformación sistemática a través de un material que ya posee sentido de acuerdo con un esquema de interpretación, y sin el cual la transposición de claves no tendría sentido"³¹. Es decir, la franja de actividad, a partir de una transposición de claves, se ve transformada y sirve como modelo para otra actividad, y ello ocurre a partir de una transformación del marco primario. Estas transposiciones de claves pueden estar sujetas, a su vez, a re-transposiciones, de manera que hay latente en cualquier momento reinterpretaciones de una situación determinada. Como ejemplo de estas transformaciones de marcos a partir de transposición de claves Goffman señala las bromas, las competencias (deportes y juegos), las ceremoniales, los ensayos o pruebas. Lo que caracteriza a esta transformación de marcos es que todos los participantes de la interacción están al tanto de la transposición de clave y aplican los mismos marcos interpretativos.

Pero existe otro tipo de reelaboración de una franja de actividad que se da a partir de una "fabricación" de marcos, que también ocurre sobre el modelo de un marco primario. En este caso, la particularidad es la intención deliberada de alguno de los participantes de manejar la actividad a partir de inducir a otros participantes a formarse una creencia falsa de lo que está sucediendo. Pueden tener una intencionalidad positiva o negativa (sean fabricaciones benévolas o explotadoras, inducidas por otros o autoimpuestas), pero siempre supo-

²⁷ Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 23.

²⁸ Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 24.

²⁹ Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 162.

³⁰ Con la noción de "clave" [*key*] se refiere "al conjunto de convenciones mediante las que una actividad dada, dotada ya de un sentido en términos de cierto marco de referencia primario, se transforma en algo pautado sobre esta actividad, pero considerado por los participantes como algo muy diferente", en Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 46.

³¹ Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 48.

nen una falsificación de la realidad³². De manera que ya sea a partir de la *transposición de claves* o de la *fabricación* se da lugar a los "marcos transformados".

La idea de un marco fabricado está planteando la posibilidad de la manipulación de los marcos, en ciertas ocasiones sociales. Lo particular de estos casos es el riesgo que conlleva esta actividad cuando es descubierta, puesto que el descrédito social producto del descubrimiento puede afectar no sólo esa situación de interacción sino que puede tener consecuencias para situaciones anteriores o futuras³³. En cierta medida, creemos que esta posibilidad de desconfianza social pone un límite a las transformaciones de marcos que puedan impulsar los actores, puesto que lo que se desacredita no es sólo la definición de la situación sino que puede afectar también a la persona misma.

Por otro lado, Goffman señala algunos problemas que pueden surgir en las operaciones de encuadre, y que dan cuenta de la vulnerabilidad de las construcciones de la realidad. Entre estos problemas, aparecen la ambigüedad de los marcos, los errores de encuadre, las rupturas de marcos y las disputas de marcos que pueden ocurrir en el transcurso de una interacción. Veamos brevemente a qué refieren cada uno de ellos.

Mencionábamos más arriba que en muchas ocasiones puede no estar claro el marco de referencia apropiado a la situación, como cuando el anclaje del marco (el contexto espacial o material, las personas que participan de la interacción) provoca dudas sobre lo que está ocurriendo e incertidumbre acerca de cómo actuar, o cuando no se tiene la información suficiente para determinar el marco correcto o hay dificultades para la interpretación del lenguaje de la interacción, u ocurre un cambio de clave que no es identificado con claridad. Goffman llama a esto "*ambigüedad*" de marco, que puede ser por vaguedad del marco –cuando se cuestiona lo que posiblemente está pasando- o por incertidumbre del marco –cuando se duda acerca de lo que está pasando entre distintas alternativas claras de marcos posibles³⁴-.

En otras ocasiones el actor puede incurrir en un "*error de encuadre*", como cuando utiliza premisas organizativas incorrectas y comete un error en la percepción y en la acción, o cuando comete errores en los cambios de clave.

Otra de las ocasiones donde se pone en evidencia la vulnerabilidad de las situaciones enmarcadas es cuando ocurre una "*ruptura del marco*", que puede derivar de una falta de control corporal, de un accionar que rompa el marco (intencionadamente o no), o de un cambio de clave –que provoca una ruptura y posterior reemplazo del marco-.

Finalmente, Goffman señala muy escuetamente que pueden surgir "*disputas sobre el marco*" o distintas versiones de la definición de una situación, así como disputas en los cambios de clave, que en todos los casos ponen en cuestionamiento cómo se asume la responsabilidad –por el encuadre y por la acción- luego de dar cuenta de un error de encuadre. Casualmente, lo que encontramos en estos casos de disputa de marcos son

³² Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 89.

³³ Esta pérdida de la confianza es descrita por Goffman de la siguiente manera: "Sin embargo, al igual que el desmoronamiento de una realidad puede no afectar a la ocasión en que ocurre, también a veces puede que haya en juego algo de mayor alcance que una mera cuestión ceremonial. El descrédito ocurrido puede socavar retrospectiva y prospectivamente una serie ligada de ocasiones anteriores y anticipadas", Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 128.

³⁴ Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 314.

análisis de ejemplos que refieren a interpretaciones ex post facto de los hechos, donde los distintos participantes desarrollan líneas argumentales diferentes de los hechos³⁵.

Según Goffman, todos estos inconvenientes son propios de las situaciones de encuadre cotidiano y suelen resolverse rápidamente y sin problemas, tendiendo siempre a la "*clarificación de los marcos*" –esto es, a establecer o mantener un marco de referencia claro para todos los participantes-. Por nuestra parte, nos parecen muy importantes todos estos problemas que señala Goffman puesto que dan cuenta de la dinámica que se da en el proceso de enmarcamiento.

En cuanto a la metodología utilizada por Goffman para analizar los marcos de la experiencia, se basa en material diverso provisto por fuentes como periódicos, anécdotas, libros biográficos, novelas, películas, tiras cómicas, revistas. De ahí extrae distintas descripciones de interacciones de la vida cotidiana, ejemplos de diálogos, casos policíacos o detectivescos, publicidades, novelas, reportes periodísticos de sucesos y demás, para mostrar ejemplos de marcos, tipos de cambios de clave, problemas en el enmarque, etcétera. Identifica el contexto, las personas que participan de la interacción –si son personajes esperables en ese contexto o no-, los actos de habla y las descripciones que realizan los distintos participantes. Se destaca el análisis de los marcos conversacionales, que realiza siguiendo en gran medida al análisis de los actos de habla propuesto por John Austin, prestando atención a la performatividad del lenguaje, a las características emotivo-afectivas del habla que se expresan en las formas del mensaje y no en el contenido, al uso de ciertas palabras como fuente de encuadre o desencuadre, a la interpretación correcta de los enunciados como indicador de interpretación correcta del marco operante, a la situación de habla, a las normas de cortesía de la conversación social. Destacamos que piensa a las descripciones que las personas hacen de una situación o suceso como una reescenificación, dando a entender que las descripciones llevan consigo una determinada interpretación de la realidad y no son un mero relato informativo³⁶.

4. Recapitulando el aporte de la noción de marco para pensar la construcción e interpretación de la realidad en el nivel de la interacción

Retomando los comentarios realizados al inicio del capítulo acerca de la metáfora de los marcos para pensar la interacción social y la manera en que a partir de la noción de marco aborda Goffman la construcción de la realidad, esta propuesta ha recibido diversas críticas, fundamentalmente desde autores inscriptos en el interaccionismo simbólico.

Por un lado, se le critica a la propuesta goffmaniana que no base el análisis en el individuo y en su actividad cognitiva sino en nociones como situación o marco, a partir de las cuales se tiende a considerar a los actantes como soporte de estructuras sociales preexistentes³⁷. Básicamente, se le cuestiona que la idea de marco se asocia a una significación impersonal, independiente de las intenciones individuales, dejando de lado la idea interaccionista que piensa en definiciones de la realidad en relación a significaciones producidas por las personas en sus interacciones.

³⁵ En el apartado "Versiones y Disputas" Goffman señala como ejemplo -entre otros- los juicios, donde se disputan distintas versiones de los hechos, o las distintas versiones de hechos policiales que se relatan en los periódicos. Ver: Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 334-351.

³⁶ Al respecto, señala: "En definitiva, pues, estoy sugiriendo que a menudo lo que los hablantes hacen no es ofrecer información a un receptor, sino presentar dramas ante un público". Goffman, E. (2006). *op. cit.*, pp. 528.

³⁷ Crítica realizada por George Gonos en "'Situation' versus 'frame': the 'interactionist' and the 'structuralist' analices of everyday life", citada en Nizet, J. y Rigaux, N. (2006). *op. cit.*, pp. 88.

Otra cuestión sometida a la crítica es la multiplicidad de construcciones de la realidad posible, donde los interaccionistas encuentran limitada la posibilidad de construcción permanente de la realidad en cada interacción social. Tal como señalan Nizet y Rigaux³⁸, Goffman no cae en un relativismo absoluto como el interaccionismo simbólico. Por un lado, porque a partir de su obra puede pensarse que algunas de las definiciones de lo real se identifican con "la" realidad –nos referimos a los marcos primarios, tanto los naturales como los sociales-. Y, en segundo lugar, porque las transformaciones de los marcos están limitadas en tanto estos marcos transformados toman como modelo a los marcos primarios.

Entendemos aquí que la impersonalidad de los marcos refuerza su carácter de "formas socialmente compartidas de organizar la interacción social"; lo cual sí limita, en cierto grado, la libertad de los individuos para aplicar un marco de referencia a una situación particular. Por otro lado, entendemos que su propuesta no pierde fluidez en la interpretación de las interacciones puesto que se presta atención a cuestiones semánticas y pragmáticas en relación a la situación de enunciación y de interacción.

¿Cómo podemos pensar la relación que Goffman establece entre los marcos y la interpretación de la realidad a partir de un fundamento interaccionista? Siguiendo un razonamiento que Daniel Cefaï³⁹ aplicó al análisis de la obra de Alfred Schütz, podemos decir que en la teoría de los marcos de Goffman ni hay un determinismo a partir de sistemas de categorización y de clasificación ni aparece una visión instrumental de los marcos como instrumentos manipulables por individuos que tienen la libertad absoluta de elegir qué marco aplicar. En este sentido, entendemos que la pertinencia interpretativa del marco se da en un contexto determinado, así como su pertinencia pragmática, en la medida en que su uso práctico se puede evaluar en situación

Bibliografía

- Cefaï, D. (1998). *Phénoménologie et sciences sociales. Alfred Schütz. Naissance d'une anthropologie philosophique*, Genève-París: Librairie Droz S.A.
- Collins, R. (1996). *Cuatro tradiciones sociológicas*, México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Goffman, E. (2006). *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia*. España: Centro de Investigaciones Sociológicas. Siglo XXI.
- James, W. (1950). "The Perception of Reality". En *Principles of Psychology*, Vol. 2. Nueva York: Donver Publications.
- Joseph, I. (1999). *Erving Goffman y la microsociología*. Barcelona: Gedisa.
- Nizet, J. y Rigaux, N. (2006). *La sociología de Erving Goffman*. España: Editorial Melusina.

³⁸ Nizet, J. y Rigaux, N. (2006). *op. cit.*, pp. 81.

³⁹ Cefaï, D. (1998). *Phénoménologie et sciences sociales. Alfred Schütz. Naissance d'une anthropologie philosophique*, Genève-París: Librairie Droz S.A., pp. 170.

- Rivas, A. (1998). "El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales". En Ibarra, P. y Tejerina, B. (eds.). Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural. Madrid: Trotta.
- Schutz, A. (1974). El problema de la realidad social. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Wolf, M. (1994). "Capítulo Primero: Erving Goffman, o la descalificación de la inocencia". En Sociologías de la vida cotidiana (pp. 19-105). Madrid: Ediciones Cátedra.